

AL-ṬIGNARĪ Y SU LUGAR DE ORIGEN

EXPIRACIÓN GARCÍA

C.S.I.C. Granada

Datos biográficos

El siglo XI es el período en el que la ciencia, como el resto de las manifestaciones culturales andalusíes, alcanza la plenitud de su madurez. Es en este siglo cuando, tras los primeros pasos iniciados en la Córdoba califal, la escuela agronómica andalusí llega a su máximo apogeo, coincidiendo con un momento histórico muy concreto: la descentralización llevada a cabo por los reinos de taifas, traducido a su vez en un nuevo equilibrio político-económico que conducirá a la llamada «revolución agrícola andalusí»¹.

Uno de los geóponos más destacados de este grupo fue Abū 'Abd Allāh Muḥammad Ibn Mālīk al-Murri, más conocido por su *nisba* geográfica, al-Ṭignarī, o por *al-ḥāyḥ* al-Garnāṭī. De él se tienen, en cierto modo, algunas más noticias biográficas que de los restantes miembros, entre ellos Abū l-Jayr, Ibn Baṣṣal e Ibn Ḥayyā², aunque éstas tampoco son demasiado extensas y, en ocasiones, del todo correctas.

En realidad, muy pocas fuentes árabes lo citan; las dos biografías que se le pueden atribuir con seguridad son las recogidas por Ibn Bassām

1. Acerca de la bibliografía básica sobre la literatura agronómica andalusí, véase. además de la recopilación realizada por Vallvé J. J., «La agricultura en al-Andalus». *Al-Qanṭara*, III (1982), p. 265 García E., «Problemática en torno a la autoría de algunas obras agronómicas andalusíes», en *Homenaje al prof. Darío Cabanelas Rodríguez. O.F.M., con motivo de su LXX aniversario*, Granada. 1987 II. pp. 333-334, notas 1 y 2. donde se recogen algunos de los últimos trabajos aparecidos sobre el tema.

2. Excluyo del grupo de los geóponos andalusíes del siglo XI a Ibn Wāfid. ya que su figura es de todos conocida y, por otra parte, existen serias dudas sobre la autoría del tratado agrícola que se le atribuye.

e Ibn al-Jaṭīb³. Sin embargo, en la búsqueda exhaustiva que he llevado a cabo en fuentes de muy diversa índole con el fin de encontrar nuevos datos sobre al-Ṭignarī, he recogido varios personajes coetáneos con nombre muy parecido al de éste. Uno de los más significativos ha sido el caso de Abū 'Abd Allāh Muḥammad b. Aḥmad Ibn Mālik al-Murri al-Garnāṭī⁴, experimentado tradicionista, alfaquí y consejero (*mušāwar*), discípulo de Abū Bakr Gālib b. 'Aṭiyya⁵, cuyo nombre, salvo una parte del *nasab*, b. Aḥmad, coincide con el que le dan Ibn Bassām e Ibn al-Jaṭīb.

A través de estos dos autores sabemos que era miembro de una familia granadina de noble linaje árabe y que había nacido durante el gobierno de los últimos zīrīes, aunque no conocemos la fecha exacta, ni tampoco la de su muerte⁶, si bien esta última tuvo lugar ya bastante entrado el siglo XII.

Ibn al-Jaṭīb dice que fue un hábil literato y un excelente poeta de la época del emir 'Abd Allāh b. Buluggīn (467/1075-483/1090). El polígrafo granadino narra una anécdota que refleja la temprana inclinación de nuestro autor hacia la poesía: Simāya⁷, visir regente de 'Abd Allāh, bien conocido por su carácter riguroso y severo, sorprendió cierto atardecer a unos jóvenes que celebraban una fiesta en la muṣallā⁸, en el recinto

3. Ibn Bassām, *al-Dajira fi maḥāsin ahl al-yazīra*, ed. I. 'Abbās. Beirut, I/ 2. 1398/1978, pp 805-808; Ibn al-Jaṭīb, *al-Iḥāṭa fi ta'rij Garnāṭa*, ed. M. 'A. 'Inān. El Cairo, II, 1494/1974, pp. 282-284.

4. Sobre este personaje granadino, muerto en el 537/1142-3, véase Ibn al-Abbār, *Kitāb al-Takmila li kitāb al-Šila*, ed F. Codera, BAH, V -VI, Madrid, 1887-1980, p. 177, n° 626; al-Marrākušī *al-Dayl wa-l-takmila*, ed I. 'Abbās Beirut, VI, 1974. pp. 64y 65, n 138.

5. Nació en Granada el año 441/1049 murió en esta misma ciudad en el 518/1124. Véase Fórneas Besteiro, J. M., Los «Banū 'aṭiyya de Granada». *MEAH*, XXV (1976), pp. 72-80.

6. Ibn al Jaṭīb. *Iḥāṭa*, II, p. 284, dice que aun vivía en el año 480/1087.

7. Fue destituido de su puesto por 'Abd Allāh cuando este creyó que podía prescindir de sus servicios se instaló en la corte de Almería. donde permaneció hasta su muerte. Véase 'Abd Allāh b. Buluggīn *al-Tibyān*, trad. cast. E. Lévi-Provençal y E. García Gómez, *El siglo XI en 1ª persona. Las «memorias» de 'Abd Allāh, último rey zīrī de Granada, destronado por los almorávides (1090)*. Madrid 1980, p 162 y ss.; Ibn al-Jaṭīb. *Kitāb al-A'māl al-a'lām*, ed. parc. E. Lévi Provençal, *Histoire de l'Espagne musulmane*, Rabat, 1934, pp 268-270; Idris H.R., «Les Zīrides d'Espagne» *Al-Andalus*, XXIX/1 (1964), p. 103.

8. La muṣallā era un lugar exterior e inmediato al recinto amurallado de las ciudades, en sitio llano y despejado, destinado para oratorio al aire libre. En fechas señaladas se congregaba el pueblo en él antes de la salida del sol, para realizar la oración en común. En hispano-magrebí también se le llamaba *šarī'a*. Sobre la muṣallā granadina y su ubicación, véase Seco de Lucena, L., *Plano de Granada árabe*, Granada, 1910, pp 81y

exterior de la Alcazaba *Qadīma* y antes de que los castigara. al-Ṭignarī, uno de ellos, le improvisó el siguiente poema:

*Mientras estábamos en la muralla bebiendo
y las alas del atardecer comenzaban a inclinarse,
llegó hasta nosotros Simā'ya, resplandeciendo
con el brillo del sol naciente al irradiar de su grandeza.
Comenzamos a preguntarnos los unos a los otros:
¿está amaneciendo o anocheciendo?*⁹.

Estos versos no sólo lo liberaron del posible castigo, sino que, además, le fueron generosamente recompensados.

Pese a su condición de excelente literato, de su obra, aparte de un tratado agronómico titulado *Zuhrat al-bustān wa-nuzhat al-aḏhān*¹⁰, que dedicó al gobernador almorávide de Granada Abū l-Ṭahir Tamīm b. Yūsuf b. Tašfin, sólo se conservan algunos fragmentos en prosa y otros en verso que, aunque breves, reflejan su depurado estilo¹¹.

Creemos que al-Ṭignarī también desempeñó cierta actividad política, aunque no en la corte zirí. Ibn al-Jaṭīb le da el título de visir y, aunque ello no confirma nada, dada la significación del término en aquella época¹², me llevó a pensar que pudiera tratarse de un familiar del visir Abū Muḥammad Ibn Mālik, administrador de los bienes o almojarife (*mušrīf*) de 'Alī b. Yūsuf b. Tašfin en Granada y Sevilla¹³. Ahora bien, aunque no podamos afirmar con absoluta certeza su participación a título «oficial» en la vida política, sabernos, a través de una serie de valiosos datos autobiográficos que presenta en su tratado agrícola, que se desplazó

82; Torres Balbás, L. «La *Muṣallā* y *šarī'a* en las ciudades hispanomusulmanas» *Al-Andalus*, XIII (1948), pp. 167-180.

9. *Jafīf*, Ibn al Jaṭīb lo recoge en dos de sus obras: *A'māl*, p. 569, c *Iḥāṭa*, II, p 283.

10. Sobre esta obra, García. E., «El tratado agrícola del granadino al-Ṭignarī», en *Atti del XIII congresso dell' U.E.A.I.* (Venecia, 1988), pp. 278-291.

11. A propósito de ellos Ibn Bassām dice: «para conocer la calidad de un árbol, con uno solo de sus frutos basta» Cf. *Dajira*, I/2, p. 805.

12. Parece ser que en el siglo XI el término *wazīr* (visir), que tenía la acepción normal de *kātib* (secretario), había llegado a significar 'poeta'. Solo los poetas, por su cultura literaria. Podían desempeñar esta alta función. El título de visir, como indica Ibn Sa'īd se llegó a aplicar a todos los cortesanos que asistían a las reuniones palaciegas o que Vivían en un entorno inmediato. Cf. Peres, H. *La poesie andalouse en arabe classique au ^{XIe} siècle: ses aspects généraux et sa valeur documentaire*, 1ª ed., París. 1937, trad. cast., M. García Arenal, *Esplendor de al-Andalus*, Madrid, 1983, pp. 89-91.

13. Dicho personaje murió en el año 530/1135según unos autores y, según otros, en el 518/1124. Cf. Ibn al Jaṭīb, *Iḥāṭa*, III, pp. 524-527; Abū al-Qaṭṭān, *Yuz' min Kitāb aẓm al-Ŷumān*, ed. . 'A. Makkī, Rabat, 1964, p. 98.

por diversas ciudades andalusíes, norteafricanas y orientales.

Igual que otras destacadas personalidades granadinas, se trasladó a la taifa almeriense, tal vez a causa de sus desavenencias con el emir 'Abd Allāh. Formó parte del grupo de poetas y «científicos» de la corte de los Banū Ṣumādīḥ¹⁴, ya que hace referencia a unos cultivos de carácter «experimental», realizados en al-Ṣumādīḥiyya¹⁵, noticia también interesante para la Historia de la Ciencia, pues de ella se intuye que este palacio almeriense, igual que los de otras taifas, como es el caso de Toledo y Sevilla, albergaba un jardín botánico.

En el 494/1100, según sus propias referencias, al-Ṭignarī estaba estudiando en Sevilla con el maestro Ibn Luengo¹⁶. También vivió algún tiempo, posiblemente en el período transcurrido entre su estancia en estas dos ciudades¹⁷, en la corte de los ḥammādíes, en la *Qal'la*, donde se había refugiado 'Izz al-Dawla, hijo de al-Mu'taṣim b. Ṣumādīḥ ante la inminente ocupación de Almería por los almorávides. De nuevo, la cita autobiográfica hace referencias a prácticas agronómicas realizadas en este enclave norteafricano¹⁸; por otra parte, también confirma el clima de relaciones existente entre la taifa almeriense y los ḥammādíes, como se ha apuntado en algunos trabajos¹⁹.

14. Sobre esta corte véase, entre otros, Dozy, R., *Recherches sur l'histoire et la littérature de l'Espagne pendant le Moyen Age*, 3 ed., 2 vols., Leiden, 1881, I, pp. 248-252; Molina López, E., «Los Banū Ṣumādīḥ de Almería (s. XI) en el «Bayān» de Ibn Idārī» *AITE*, I(1980), pp. 123-140, trabajo este que recoge una amplia bibliografía sobre el tema.

15. En relación con este palacio, además de la bibliografía citada en la nota anterior, cf. al-Uḍrī, *Tarṣī' al-ajbār*, ed. 'A. 'A. al-Ahwānī, Madrid, 1965, pp. 85 y 86, donde habla de este jardín y de una serie de extraordinarios frutos que se cultivaban en el.

16. Ibn al Lūnquh, también conocido como Ibn Luengo, nació en Toledo. Fue discípulo de Ibn Wāfid y, en el año 477/1084, se traslado a Badajoz. para después hacerlo a Sevilla, donde permaneció algún tiempo. Finalmente se marchó a Córdoba y allí murió en el 498 o 499/1104 o 1105, Aunque también cultivo otros campos, destacó en el de la medicina. Cf. Ibn al Zubayr, *Ṣilat al-Ṣila*, ed. parc. E Lévi-Provençal, Rabat, 1937, p. 80, n° 151; al-Marrākuṣī, *al-Dayl wa-l-takmila*, V/1, pp. 210-252, n° 502.

17. Al-Ṭignarī finalizó la redacción de su tratado agrícola entre los años 501/1107 y 504/1110, por lo que, obviamente, estas citas autobiográficas relacionadas con sus viajes son anteriores. Véase García, E., «El tratado agrícola del granadino al-Ṭignarī».

18. Al-Ṭignarī, *Zuhrat al-bustā wa-nuzhat al-adhān*, ms. n° 2163 de la B.N. de Argel, fol. 118v, habla de una serie de cultivos que no se daban en al-Andalus, como es el caso de una variedad de ajos silvestres que él encontró en la *Qal'a* de los Banū Ḥammād.

19. Bosch Vilá, J., «¿Mocárabes en el arte de la taifa de Almería?», *Cuadernos de Historia del Islam*, VIII (1977), pp. 139-160, trata el tema de este posible clima de relaciones entre ambas cortes, almeriense y norteafricana. Además, recoge una amplia bibliografía sobre la *Qal'a*.

De al-Ṭignarī se dice que fue médico, primero al servicio de ‘Abd Allāh b. Buluggīn y, más tarde, de Abū l-Ṭāhir Tamīm. La segunda afirmación, aunque no se encuentre probada documentalmente, es posible, ya que de su obra agrícola se desprende que tenía sólidos conocimientos de medicina, aunque ninguna fuente dice que hubiera ejercido como médico en la corte almorávide. Sin embargo, lo que no deja lugar a dudas es que no pudo desempeñar este cargo en tiempos del último monarca zīrī, pues éste no lo cita en sus Memorias, como cabría esperar si hubiese estado a su servicio²⁰.

Lugar de origen

Al-Ṭignarī era originario, según Ibn al-Jaṭīb, de la alquería de Ṭignar, de la que procede su *nisba* geográfica. El visir granadino es quien cita, al hacer el inventario de las alquerías de la Vega granadina, la de «Ṭignar, de donde procede al-Ṭignarī, autor de un tratado de agricultura»²¹. Si, como parece, Ibn al-Jaṭīb sigue en esta enumeración un orden topográfico perfecto que nos orienta, Ṭignar debería de estar situada entre los actuales pueblos de Albolote y Maracena. No obstante, la ubicación de esta alquería no queda tan clara como pudiera desprenderse de dicha descripción, pues más adelante, en la misma *Iḥāṭa*, la sitúa en el *iqlīm Barāyīlat Ibn Jarīz*²² al mismo tiempo que en la *Lamḥa* identifica esta *Barāyīla* con el *ḥiṣn* de *Bakūr*²³, por lo que surgen una serie de interrogantes.

En primer lugar, ¿estos dos Ṭignar son el mismo topónimo? Si ello fuera así, cambiaría las hipótesis hasta ahora formuladas sobre el término *barāyīla*, al situar ésta en concreto en la Vega. Por otra parte, podría pensarse que la *nisba* de al-Ṭignarī no fuera correcta, dado el número de variantes que presenta en los manuscritos de la *Iḥāṭa*. Sin embargo, hay que desechar tal suposición, pues en el manuscrito original del tratado de agricultura de Ibn Luyūn²⁴, quien manejó directamente la obra de al-

20. Por el contrario. ‘Abd Allāh si se refiere a otro : «También acudí por entonces [después de la rebelión de los judíos de Lucena] a los buenos servicios de Ibn al Marra del medico Abū l-‘Abbās». Cf. al-Tibyān, trad. cast ., p. 240.

21. Ibn al Jaṭīb, *Iḥāṭa*, 2ª ed El Cairo, I, 1939/1971. p 129.

22. Ibn al-Jaṭīb. *Iḥāṭa*, i, p. 163: «con los siriuos del *ḥund* de Damasco se estableció en la alquería de *iqlīm Barāyīlat Ibn Jarīz*, el *baladī* Bakr b. Bakkār al-‘Āmirī, antepasado de los Banū Mas’ada que entró con los omeyas, en el año 94/712.

23. Ibn al Jaṭīb, al-Lamḥa al-badriyya fi l-dawla al-naṣriyya, ed. Beirut, 1978, p. 29.

24. El almeriense Ibn Luyūn (681/1282-750/1349), uno de los maestros de Ibn al-

Ṭignarī, éste aparece citado numerosas veces y siempre con una grafía totalmente clara que no deja lugar a dudas.

Una vez establecido que la *nisba* es correcta, queda por desentrañar la unidad o duplicidad del topónimo *Ṭignar* y, por consiguiente, la explicación del debatido término *barāyila*, del que se desconoce su verdadera identidad geográfica y administrativa.

Etimológicamente se le hace derivar de la voz latina *parcella* o *particella*, como parte de unos territorios expropiados o donados por la autoridad competente a los nuevos pobladores de la Península²⁵. Pero, aparte de este posible origen semántico, en algunos documentos aparece la raíz *b.r.ȳ.l.* con un significado de 'lugar elevado' o 'muro'²⁶. Otra hipótesis es su vinculación con las *Vergilia* bastitanas de Plinio y Ptolomeo²⁷.

El primer autor hispano-musulmán que recoge el topónimo *al-Barāyila* es Ibn Ḥayyān, con motivo de la expedición llevada a cabo por el emir 'Abd Allāh en el año 283/896, en la que, después de asolar las tierras de Jaén, dirigió sus ejércitos a las plazas fuertes (*ḥuṣūn*) de *al-Barāyila*, acampando en *Munt Šāqir* (Montejícar) y en *al-Buniyūl* (Arbuniel), para seguir por *al-Liqūn* (Alicún) hasta la zona de Guadix y, de aquí, al Levante²⁸. De nuevo lo cita en las campañas de al-Nāṣir contra Ibn

Jaṭīb, cita con bastante frecuencia en su tratado agrícola a al-Ṭignarī. La copia manuscrita de este tratado forma parte de los fondos bibliográficos de la Escuela de Estudios Árabes de Granada, ms, nº 14, editado y traducido al castellano por J. Eguaras Ibáñez, *Ibn Luyūn: Tratado de agricultura*, Granada, 1975.

25. Sobre el origen latino y significado de la voz *al-barāyila* véase Corominas, J., *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 5 vols. Madrid, 1980-1983, I, p. 510; Eguilaz y Yanguas, L., *Glosario etimológico de las palabras españolas de origen oriental*, Granada, 1986, reimp. Madrid, 1974, p. 339; Simonet, F J., *Glosario de voces ibéricas y latinas usadas entre los mozárabes*, Madrid, 1888, reimp. Amsterdam, 1967, pp. 34 y 35.

26. González Palencia, A., «Documentos árabes del Cenete». *Al-Andalus*, V (1940), pp. 301-382. En tales documentos aparecen con frecuencia las voces *al-burȳūl* y *al-barraȳūl al-qaṣr* en el sentido 'lugar elevado' o 'muro'.

27. Existe diversidad de opiniones en torno a este topónimo de la primitiva *Bastitania*: se le identifico con *Vergi*, sede apostólica de Tesifonte. cerca de Arbuniel (Jaén) según unos autores, o en la Berja almeriense según otros, incluso se le sitúa cerca de Caravaca (Murcia) Aunque la cuestión no esta del todo aclarada, parece que la teoría predominante mas digna de crédito es la primera. Vease, entre otros, *Paulys Realencyclopädie der Classischen Altertums Wissenschaft*, vol. VIII, Stuttgart, 1955, sv. *Vergilia*, por P Schulten, p 1014; Bosch Gimpera. P. y otros. *España Romana*, vo III de la Historia de España dirigida por R. Menéndez Pidal, Madrid, 1935, pp 451 y 479; Lozano, J . *Bastitania y Contestania del reino de Murcia*, reimp. ed. de 1794. Murcia, 1980, III, pp 68-75.

28. Ibn Ḥayyān, *Kitāb al-Muqtabis fī ta'rij riȳāl al-Andalus*, ed. parcial M. Martínez

Ḥafṣūn²⁹ y, tras la muerte del rebelde muladí, contra su hijo Sulaymān, campañas llevadas a cabo en la cora de Elvira y en el mismo escenario que la anterior³⁰. En estos ataques aparecen una serie de jefes muladíes - Aflaḥ b. 'Arūs, señor de *Bakūr*, Mundīr b. Ḥurayz b. Hābil, señor de *Bagtawīra* dueños de varias fortalezas enclavadas entre la cora de Elvira y la de Jaén y una amplia zona comprendida entre Guadix y Baza³¹. Pues bien, los linajes de algunos de ellos aparecen recogidos por Ibn Ḥazm y, más tarde, por Ibn al-Jatīb, como originarios de *al-Barāyila*, lo que viene a precisar la ubicación del topónimo³² en dicha amplia zona.

El geógrafo almeriense al-'Udrī (1003/394-1085/478), casi contemporáneo de al-Ṭignarī, señala, entre las circunscripciones administrativas de la cora de Elvira, el *iqḷīm* de los Banū Asad³³, el de Abū Yārīr y el de *Bur'yiliyyat Qays*³⁴.

Alfonso el Batallador, al regresar de su famosa expedición por tierras andaluzas y, tras el asedio de la capital granadina, salió hacia Darro hasta llegar a la zona de al-Barāyila desde donde, después de pasar por Alicún y Guadix, se dirigió a Murcia³⁵. De nuevo aparece mencionado el topónimo por las fuentes árabes a propósito de la incursión llevada a cabo

Antuña, *Chronique du règne du calife umayyade 'Abd Allāh à Cordoue*, Paris, 1937, pp. 116 y 122.

29. «Una vez consolidada la obediencia en la cora de Jaén, al Nāṣir se dirigió a la de Elvira y, tan pronto la ocupó, la gente de las fortalezas de Baza, Tíjola, *Murbīt*, *al-Barāyila* y los Cenetes se apresuraron a rendirse, acogiendo a la obediencia y evacuando sus fortalezas». Cf. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas*, V, ed P. Chalmeta y otros, Madrid-Rabat, 1979, p. 66, trad. cast. M^a J. Viguera y F. Corriente, *Crónica del califa 'Abderrahmān III an-Nāṣir entre los años 912 y 942*, Zaragoza, 1981, p. 66.

30. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas* V, text., p. 141, trad. p. 115.

31. *Ibid.*, text. pp. 62-63 y 65-66, trad., pp. 58 y 60.

32. Ibn al-Zubayr, *Ṣila*, pp. 85 y 186, n^o 166 y 367, cita a dos personajes. Abū l-Ḥasan 'Alī b. Muḥammad b. 'Alī b. Muḥammad b. Sa'id b. Mas'ada al-'Āmirī y Abū Bakr Yaḥyā b. Muḥammad b. 'Arūs al-Tamīmī, ambos granadinos, aunque originarios de *al-Barāyila*. Precisamente, Ibn al-Jatīb señala que los Banū Mas'ada se asentaron en el *iqḷīm Barāyilat Abī Yārīr*. Cf. nota 22.

33. Según Ibn Ḥazm, «la casa de los Banū Asad en al-Andalus esta en al-Barāyila». Cf. Teres, L. «Linajes árabes en al-Andalus según la 'Yamhura' de Ibn Ḥazm», *Al-Andalus*, XX (1957), p. 60.

34. Al-'Udrī, *Tarsi' al-ajbār*, p. 29. trad. parcial M. Sánchez Martínez. «La cora de Ilbira (Granada y Almería) en los siglos x y XI, según al-'Udrī (1003-1085)», *Cuadernos de Historia del Islam*, VII (1975-1976), p. 64 y 65 identifica el *iqḷīm Bur'yiliyyat Qays* con una de las *Barāyilāt* de Granada.

35. Ibn al-Qaṭṭān, *Naẓm al-ḡumān*, p. 23. Después de devastar la zona de Baeza y Úbeda los ejércitos castellanos regresaron a través de al-Barāyila.

por los ejércitos castellanos contra Tašfīn b. 'Alī en el 532/1137³⁶.

Posteriormente, Ibn al-Jaṭīb, en la relación de territorios que componían el reino granadino, señala cuatro *aqālīm* cuyos nombres proceden, según él afirma, de los primitivos asentamientos de sirios y *baladíes* llevados a cabo en el siglo VIII: *iqḷīm Bar̄yīlat Qays*, *iqḷīm Bar̄yīlat Andara*, *iqḷīm Bar̄yīlat Abī ʿĀrīr* e *iqḷīm al-Bunīyūl*³⁷.

Por último, al-Maqqarī³⁸ recoge el topónimo cuando narra la campaña estival de los Reyes Católicos reanudada en *ša'bān* del año 890 septiembre de 1485, en la que las tropas castellanas atacaron Cambil, fortaleza nazari de Jaén, por lo que la gente de aquellos lugares huyó de al-Barāyila³⁹ y el enemigo se apoderó de algunas fortalezas como Montejícar e Iznalloz.

Hasta aquí hemos ido viendo las referencias documentales de carácter histórico-geográfico sobre *al-Barāyila* y las diversas teorías sobre su etimología, pero ¿dónde han ubicado este topónimo los diversos autores? En bastantes ocasiones se le ha identificado con los Bérchules alpujarreños⁴⁰ e, incluso, con la Alpujarra⁴¹. En otros casos, o no queda muy clara su situación o se localiza en la Vega granadina⁴².

Ninguna de estas hipótesis es aceptable, una vez analizados los datos que al-Ṭignarī expone en su tratado agrícola cuando habla de la época de siembra del trigo candeal (*burr*). «En la costa (*sāḥil*) dice al-Ṭignarī y en algunas alquerías de la Vega de Elvira (*qurā faḥṣ Ilbīra*), el trigo candeal se siembra a mediados del mes de septiembre en *al-Barāyila* y en la zona de Fiñana (*Finyāna*), durante el mes de febrero y parte de

36. *Kitāb al-Ḥulal al-mawṣiyya fī ḍikr al-ajbār al-Marrākuṣiyya*, Casablanca, 1399/1979, p. 233 es una de las numerosas fuentes que describe esta famosa campaña.

37. Ibn al-Jaṭīb, *Lamḥa*, p. 29. En estos *aqālīm* se encontraban las fortalezas (*ḥuṣūn*) de Caniles. Montejícar y Bacor. En esta misma obra, p. 22, sitúa a las *Barāyilāt* al NE de Granada.

38. *Nafḥ al-ṭīb*, ed. I. 'Abbās. Beirut, IV, 1986, p. 516.

39. *Arniyya* según la *Nubḍa*, fuente que también recoge esta batalla. Cf. *Kitāb Nubḍat al-'aṣr*, ed. y trad. cast. A. Bustānī y C. Quirós, *Fragmento de la época sobre noticias de los Reyes Nazaritas o Capitulación de Granada y emigración de los Andaluces a Marruecos*, Larache. 1940, text., p. 16, trad. p. 19.

40. Es muy frecuente encontrar el topónimo *al-Barāyila* traducido por Berchules. Véase, entre otros, Dozy, R., *Recherches*, I, p. 359; Ibn Ḥayyān. *al-Muqtabas*, V, trad. cast., p. 424. Terés, E., «Linajes árabes», p. 60.

41. Simonet. F. J. *Descripción del Reino de Granada sacada de los autores árabigos*, 2ª ed Granada, 1872, p. 107: «Torox en las Alborachelas o Alpujarras».

42. Vallvé, J., *La división territorial de la España musulmana*, Madrid. 1986, p. 238: «En la alquería de Ṭignar que estaba en el término de Albolote, de la Vega de Granada, y que pertenecía a dicho *iqḷīm* [*iqḷīm Bar̄yīlat Ibn Jarīz o Abū ʿĀrīr*]...».

marzo. En la mayor parte del territorio de al-Andalus la siembra de este cereal se efectúa desde mediados de octubre hasta comienzos de enero»⁴³.

Como vemos, al-Ṭignarī establece dos épocas para la siembra del trigo, una temprana, en las alquerías de la Vega y en la costa⁴⁴, ambas zonas de clima suave, y otra tardía, como corresponde a una región de clima continental, caso de Fiñana y, por extensión, *al-Barāyila*.

Conclusiones

Una vez analizados los datos proporcionados por las diversas fuentes y, teniendo en cuenta la distinción climática hecha por al-Ṭignarī, he llegado a una serie de conclusiones, en ningún caso definitivas, sobre la localización de *Ṭignar* y *al-Barāyila*.

El topónimo *Ṭignar* citado por Ibn al-Jaṭīb es doble. En primer lugar, la alquería en donde nació al-Ṭignarī estaba situada en la Vega granadina, entre Albolote y Maracena, como lo confirma la Bula de Erección de la diócesis de Granada⁴⁵. También viene recogido en el inventario de los bienes habices de las mezquitas de Granada y sus alquerías, como perteneciente a la alquería de Albolote⁴⁶. Actualmente de ella sólo quedan las ruinas de un antiguo cortijo ubicado en el pago de Tina - o Tiha - , en el término municipal de Albolote⁴⁷, y su nombre se conserva en la calle de este pueblo que conduce a dicho pago. Llamada Tinar.

Con respecto a la otra alquería *Ṭignar* que Ibn al-Jaṭīb sitúa en el *iqḷīm Barāyilat Ibn Jurayz* - o *iqḷīm Barāyilat ʿYarīr* - , pienso que, o bien

43. Al-Ṭignarī, *Zuhrat al-bustān*, ms. nº 2163 de la B.N. de Argel, fol. 97v.

44. Tal vez el termino *sāḥil* se refiera no sólo a la costa de modo genérico, sino mas concretamente a la posterior ṭā'a de los Çeheles, uno de los distritos costeros de la Alpujarra, hipótesis que no se podrá dar como válida hasta que no haya concluido el estudio de la obra de al-Ṭignarī. Sobre este distrito alpujarreño, véase Cressier. P., «Le chateau et la division territoriale dans la'Alpujarra médiévale: du ḥiṣn a la ṭā'a», *Melanges de la Casa de Velázquez*, XX (1984), especialmente pp. 138-142; Gómez Moreno, M. «De la Alpujarra», *Al-Andalus*, XVI (1951). pp 30 y 31.

45. Simonet. F. J., *Descripción del Reino de Granada*, p. 283. «La parroquia de Albolote, con sus anejos de Jaufrín, Tignar y Maracena».

46. Villanueva Rico, C., *Habices de las mezquitas de la ciudad de Granada y sus alquerías*, Madrid, 1961, p. 176, nº 123, y p. 363, nº 7 y 10.

47. Dicho pago, muy extenso, en el termino municipal de Albolote, entre este pueblo y el de Maracena, linda al E con otro, también muy extenso. el de Tagarete. Esta referencia esta tomada del plano del polígono nº 20 de Albolote, hoja nº 2, del Instituto Geográfico Nacional, año 1948.

hay un error o que, inexistente en la actualidad, estaría situada cerca de Bacor de Baza, ya que, como vimos antes, identifica este *iq̣līm* con el *hiṣn* de *Bakūr*. Una última hipótesis, bastante aventurada, sería identificar *Ṭignar* con Tiena, pedanía del municipio granadino de Moclín, y Bakur con la cortijada de Bucor⁴⁸, en el término de Pinos Puente.

Finalmente, por lo que respecta a *al-Barāyila*, hay que considerarla como una amplia circunscripción territorial, correspondiente, en líneas generales, a las antiguas *Vergilia*, lo cual no excluye que fuera una zona de asentamientos de las primitivas tribus árabes, englobados dentro de una misma identidad geográfico-administrativa. Con el paso del tiempo iría fragmentándose en varios distritos o *aqālīm*, aunque en su conjunto conservara genéricamente el nombre derivado de la raíz *b. r. y. l.* Habría que localizarla, tal como se desprende de los itinerarios seguidos por los ejércitos en las diversas campañas llevadas a cabo en la zona, en una extensa área, desde la frontera norte entre las actuales provincias de Jaén y Granada, hasta la franja comprendida entre las Hoyas de Baza y Guadix, es decir, al nordeste de Granada, según precisó Ibn al-Jaṭīb.

RESUMEN

Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Mālīk, más conocido por al-Ṭignarī, fue uno de los más destacados miembros de la escuela agronómica andalusí. Inició su actividad literaria en la taifa granadina, durante el gobierno del último zīrī, ‘Abd Allāh, y, tras la llegada de los almorávides, se desplazó por diversas ciudades andalusíes, norteafricanas orientales.

Pese a que de él se conocen algunos más detalles biográficos que de los restantes geóponos coetáneos, hay una serie de referencias no del todo exactas que se han ido transmitiendo en cadena, sin cotejar con la fuente primaria.

En este trabajo se pretende aclarar algunos de estos datos erróneos y, al mismo tiempo, dar noticia de otros no conocidos.

48. Sobre el topónimo *Bakūr*, cf. Ibn Ḥayyān, *al-Muqtabas* V, trad. cast. p. 100, nota 25; Seco de Lucena L., *Topónimos árabes identificados*, Granada, 1974, p. 23.

ABSTRACT

Abū ‘Abd Allāh Muḥammad Ibn Málík, known as al-Ṭignarī, was one of the most prominent members of the Andalusian agricultural school. He began his literary activities in the taifa of Granada during the government of the last zīri, ‘Abd Allāh, and when the Almoravids arrived, he spent time in various Andalusian, North African and Near Eastern cities.

Although his life is better documented, with more details, than those of other contemporary agricultural writers, however there are some references which are not very exact. These references repeatedly handed down are of dubious origin.

This article is an attempt to clarify some of these dubious or erroneous references and to present others that are unknown.